



ESCOLARIDAD HASTA LOS 18 AÑOS: ELEMENTOS PARA UN DEBATE

La educación beneficia al conjunto de la sociedad porque es un bien público. Sobre este argumento de base, el autor defiende una escuela decidida a incluir, que ofrezca una Secundaria superior de mayor calidad y que sea capaz de formar, hasta su mayoría de edad, mejores ciudadanos y mejores personas.

RAFAEL FEITO ALONSO
Sociólogo
Correo-e: rfeito@cps.ucm.es

La propuesta que a finales del 2009 hizo el actual ministro de Educación, Ángel Gabilondo, sobre la posibilidad de extender la escolaridad obligatoria hasta los 18 años levantó una polémica tan intensa como evanescente. Lo primero que habría que decir es que no se trata, en modo alguno, de una ocurrencia, como con cierto desdén se ha apuntado desde determinados medios de comunicación. En al-

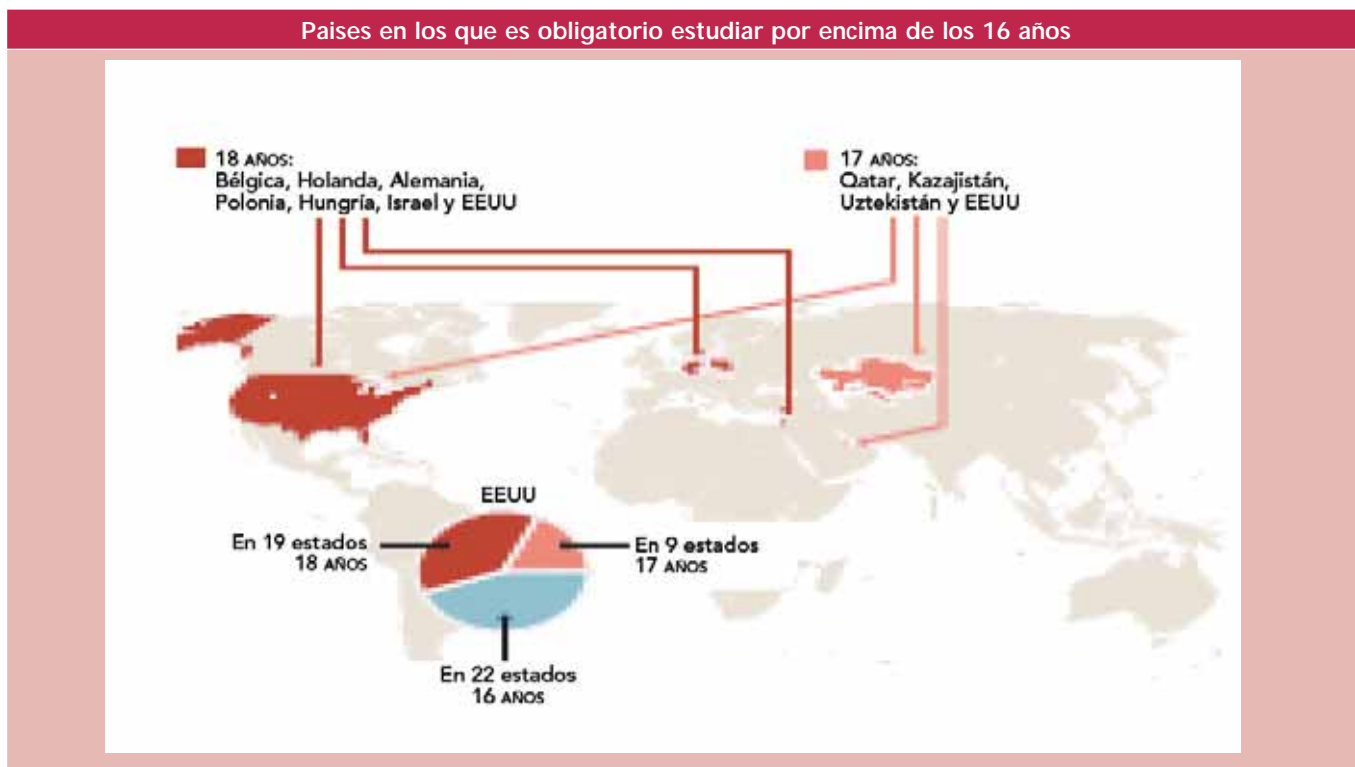
Podemos señalar los siguientes inconvenientes:

- La mera permanencia en la escuela no significa que el alumnado aprenda, sino que puede dedicarse a calentar un asiento o impedir que los demás aprendan.
- La igualdad en el mercado de trabajo depende no sólo de obtener una credencial sino de las calificaciones que la soportan.

18 años se promueve la igualdad, ya que el abandono escolar temprano se concentra en determinados grupos sociales.

- Permanecer en la escuela hasta los 18 años incrementa las posibilidades de que más gente llegue a la universidad.
- La secundaria que tenemos tiende a centrarse en los buenos alumnos, de modo que la presencia de una mayor diversidad de alumnado se debiera traducir en un reto para

Cuadro 1



Fuente: Unión Europea, Unesco y Universidad de Toronto.

gunos países de nuestro entorno, como se ve en el cuadro 1 (*El País*, 4 de noviembre de 2009), ésta es ya una realidad (aunque lo habitual es que se trate de una obligatoriedad a tiempo parcial).

Inconvenientes y ventajas

Tanto los inconvenientes como las ventajas de una medida de este tipo parecen rotundos. Los inconvenientes forman parte de las quejas comunes contra cualquier extensión de la escolaridad en un tronco común. Ya ocurrió cuando la Ley General de Educación de 1970 la extendió hasta los 14 años y la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo de 1990 hasta los 16.

- No todas las destrezas se aprenden en una escuela de tipo académico, sino que hay otros lugares donde se podrían adquirir.

- Hay estudiantes y familias que prefieren el empleo al estudio.
- El coste presupuestario de escolarizar al conjunto de la población entre los 16 y los 18 años puede ser excesivamente elevado.

Las ventajas –prácticamente el reflejo opuesto de los inconvenientes– serían las siguientes:

- Necesitamos una población con mayores niveles educativos. Se trata de una inversión decisiva para la sociedad del conocimiento, la cual requiere de una fuerza de trabajo más cualificada.
- Extendiendo la escolaridad hasta los

la educación secundaria postobligatoria.

- La escuela es un espacio relativamente protegido que permite que los jóvenes calibren con mayor sosiego qué decisiones desean adoptar para su futuro.

La necesidad de extender el éxito escolar hasta los 18 años

Lamentablemente, disponemos de escasa evidencia empírica con respecto a las ventajas o inconvenientes de extender la escolaridad hasta los 18 años y, para colmo, los pocos datos con que podemos contar no aportan claridad. En un estudio sobre este tema, Philip Oreopoulos ("Would More Compulsory Schooling Help Disadvantaged Youth? Evidence from Recent

Changes to School-Leaving Laws”) detectaba –para el caso de Estados Unidos– que permanecer un año más en la escuela tiene consecuencias positivas para los jóvenes y la sociedad en general. Más años de escolaridad se traducen en menores tasas delictivas, mayores posibilidades de acceder a buenos empleos, menos problemas de salud, familias más sólidas, etc. Sin embargo, y esto es lo que anula la posibilidad de ver el efecto empírico que surge la extensión de la escolaridad, en prácticamente todos los estados, con independencia de que sea obligatorio o no estar escolarizado hasta los 18 años, la tasa de escolaridad es más o menos la misma, con lo cual no podemos saber cuál es el resultado preciso de más años de escolarización. La Comisión Europea (*Eficiencia y equidad en los sistemas educativos europeos*, 2006) también había detectado los efectos benéficos de la generalización de la escolaridad:

- “En Estados Unidos, el coste bruto medio en el curso de la vida de una persona de 18 años que abandona los estudios de enseñanza media se estima en 450.000 dólares estadounidenses (350.000 euros). Esto incluye pérdidas de impuestos sobre la renta, un incremento de la demanda de atención sanitaria y de ayuda pública, y unos mayores índices de criminalidad y delincuencia.

- En el Reino Unido, si un 1% más de la población activa tuviera titulación de enseñanza media en vez de no poseer nin-

guna titulación, el beneficio para el país ascendería a unos 665 millones de libras esterlinas anuales merced a la disminución de la criminalidad y el aumento de los ingresos potenciales”.

Con independencia del rechazo que pueda suscitar entre cierto sector del profesorado, la secundaria superior tiene que llegar a todo el mundo. Uno de los acuerdos de Lisboa en el año 2000 fue tratar de convertir la economía europea nada más y nada menos que en la primera economía del conocimiento del mundo, por delante de Estados Unidos y de Japón. En términos educativos esto se traduce en que como mínimo el 85% de nuestros jóvenes de entre 20 y 24 años alcancen al menos una credencial de educación secundaria superior, es decir, el bachillerato o los ciclos formativos de grado intermedio. Eso es así porque el mercado de trabajo exige mano de obra altamente cualificada. Hoy en día, a diferencia de lo que pudiera suceder hace 30 años, es prácticamente imposible abandonar tempranamente el sistema educativo y encontrar un empleo de calidad (entrando, por ejemplo, de botones en un banco para luego ir ascendiendo).

En el cuadro 2 podemos observar una prospectiva de empleos (*Future Skill Needs in Europe*, Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional, CEDEFOP, 2008, disponible en <http://www.skillsweb.eu/Portals/0/Future%20skills%20needs.pdf>). Indica cómo han evolucionado los

empleos en función de esa cualificación desde 1996 y cómo lo harían hasta el 2015 para los países más avanzados de la Unión Europea de los quince; y se ve que se va a incrementar considerablemente el porcentaje de empleos de alta cualificación y que van a bajar los empleos de baja cualificación. Por tanto, tiene sentido, desde el punto de vista de la producción, incrementar los niveles educativos de la gente.

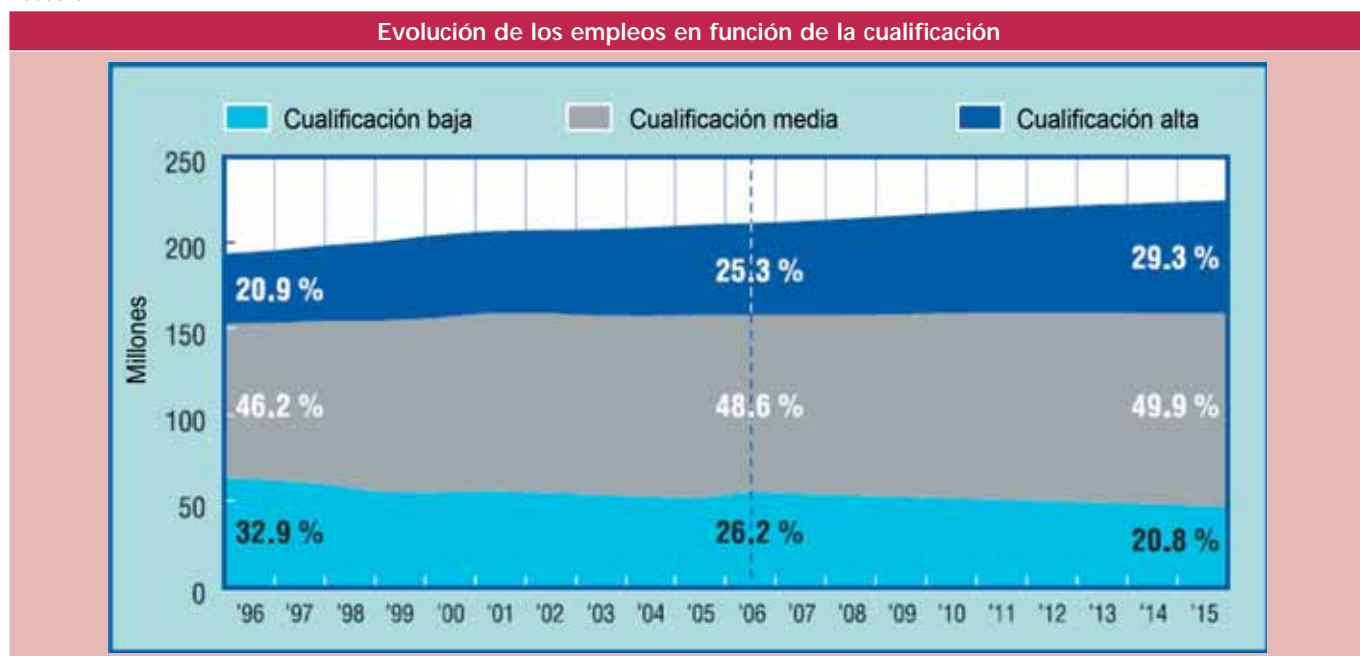
Una escuela excluyente

Pero es que, además, el fracaso escolar se concentra en ciertos grupos sociales. Una y otra vez los datos se empeñan en mostrar que la escuela es una institución que beneficia a los grupos ya privilegiados en términos educativos: familias de alto nivel escolar, con muchos libros en casa o pertenecientes a las clases sociales dominantes.

Si trabajamos con algo parecido a las clases sociales, los resultados son tremendamente desiguales (J. Calero y J. Oriol, “Financiación y desigualdades en el sistema educativo y de formación profesional en España”, en Vincent Navarro, *La situación social en España*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, pp. 355 y ss.).

Mientras que a los 16-17 años estudian en la secundaria postobligatoria casi todos los hijos de profesionales (arquitectos, médicos, profesores, etc.) –cerca del 83%–,

Cuadro 2



Cuadro 3

Desigualdades en función del empleo de las familias				
	Tasas de escolarización		% que ha completado...	
	Secundaria post obligatoria 16-17 años	Educación superior 18-22 años	Secundaria postobligatoria 20-24 años	Educación superior 25-29 años
I. Profesionales	82,98	65,93	93,73	69,10
II. Intermedia (no manual-rutinaria)	55,63	35,23	74,29	36,15
III. Pequeños propietarios	51,53	30,71	65,85	40,87
IV. Manual cualificada	42,59	20,51	50,35	16,98
V. Manual no cualificada	16,20	14,21	35,65	18,98
VI. Propietarios agrarios	64,01	32,26	60,91	37,80
VII. Trabajadores agrarios	31,67	9,09	20,53	6,41
Total	49,87	30,86	60,69	32,15

sólo lo hace el 16% de los hijos e hijas de trabajadores manuales no cualificados y el 42% de los cualificados. Si hacemos lo propio con quienes están en la educación superior entre los 18 y los 22 años, los porcentajes para estos tres grupos son, respectivamente, 65,93%, 14,21% y 20,51%. Es decir, a medida que avanza la edad de los alumnos, la distancia entre las tasas de escolarización de los hijos de trabajadores con respecto a los de profesionales se incrementa, al tiempo que se reduce considerablemente la diferencia entre los de trabajadores manuales cualificados y no cualificados (véase el cuadro 3).

Si nos vamos a la obtención de títulos, más del 90% de los hijos de profesionales han completado la secundaria superior, frente al 35% de los hijos de trabajadores no cualificados y el 50% de los cualificados. Cerca del 70% de los hijos de profesionales –de edades comprendidas entre los 25 y 29 años– tienen algún título de educación superior, frente a menos del 20% de los hijos de clases trabajadoras.

La escuela que tenemos es una escuela pensada para determinados grupos sociales y algunos, como es el caso de Gómez Trinidad (portavoz de Educación del Partido Popular en el Congreso) lo dicen clarísimamente en declaraciones al diario *El País* (14-02-2010). Para ciertos sectores sociales y políticos la escuela que tenemos debe reflejar la cultura media de la clase media. No la de la clase alta ni mucho menos la de las clases trabaja-

doras, sino la de algo que se llama la clase media. Y añade: “Un chaval de la ESO no tiene por qué salir conociendo las estructuras políticas o una profundización de la historia que sí se tiene en el bachillerato”. Cualquier padre o madre que lea este mensaje aspirará a que su hijo estudie bachiller y no los ciclos formativos de grado intermedio. Este tipo de apreciaciones significa dar por perdida la educación secundaria obligatoria, es despreciar olímpicamente las competencias y los conocimientos que se supone que tienen que adquirir a lo largo de la educación obligatoria.

Hacia una escuela inclusiva

Extender la escolaridad hasta los 18 años exige pasar de una escuela excluyente a una escuela inclusiva. La escuela que tenemos es una escuela segregadora –se ve claramente en los datos citados sobre clase social y rendimiento–. Además, es propedéutica, lo que quiere decir que cada nivel educativo se piensa en función del nivel educativo siguiente. Desde la educación infantil imaginamos lo que va a ser la educación primaria; desde la educación primaria se piensa en lo que va a ser la secundaria, y así sucesivamente. Hay un vídeo fascinante de Ken Robinson (<http://www.youtube.com/watch?v=ib-j87eAnCU> y <http://www.youtube.com/watch?v=12IsUJId7ic>),

quien fue asesor del ministro de Educación británico, donde entre otras cosas dice que a medida que los niños van creciendo, la escuela va desplazando su interés desde la cintura hacia la cabeza. El modelo que se tiene de estudiante es el de alguien que se va a convertir en profesor de universidad. Se trata de un modelo muy limitado porque, como dice Ken Robinson, el profesor de universidad habitualmente es un tipo que utiliza el cuerpo para mover la cabeza de un sitio a otro, para ir de un congreso a otro a presentar ponencias y que, además, de la cabeza tan sólo utiliza el hemisferio derecho, el relacionado con el mundo de lo racional. Ése es el tipo de persona que pretendemos formar.

El conocimiento que tenemos en la escuela está balcanizado. En primero de la ESO el alumnado se da de bruces con, nada más y nada menos, once asignaturas, todas ellas sobrecargadas de contenidos, desconectadas entre sí e impartidas por un profesorado que suele considerar su asignatura el centro del universo. Es la idea de Dante de que el infierno es un lugar donde nada conecta con nada.

Es, además, un conocimiento académica, lo que quiere decir que normalmente es irrelevante; es decir, que más allá de las paredes de la escuela no sirve de gran cosa. Sirve para pasar de un examen a otro, de un curso a otro y poco más.

Los ejemplos del libro de Esteve y Vera sobre la cultura escolar (*¿Sería usted capaz*

de aprobar un examen de la ESO?) no dejan lugar a dudas. Algunas de las cuestiones que formulaban eran:

a) ¿Qué se consiguió con la Paz de Augsburgo?

b) Define y pon un ejemplo de oración recíproca indirecta.

c) Escribe el número de caras, aristas y vértices del hexaedro.

d) ¿Qué clima corresponde a la sabana?

e) Características de las células eucariotas.

La nuestra es una escuela que promueve una concepción muy restrictiva de la inteligencia. Para explicarlo, Howard Gardner desarrolló la teoría de las inteligencias múltiples. De acuerdo con él, la escuela entroniza dos tipos de inteligencia: la inteligencia lógico-matemática y la inteligencia lingüística. Y esto lo hace en detrimento de otras inteligencias que son absolutamente imprescindibles para que nos podamos desarrollar como seres humanos. El cuadro 4 aclara tan interesante propuesta.

Se trata de un mensaje de inclusividad. Trabajando con las ocho inteligencias es muy difícil que la escuela pueda excluir a nadie.

Un bien público

Sin duda, la extensión de la escolaridad hasta los 18 años contará con la cerrada oposición de los grupos sociales –gentes jerárquicas, ciertos sectores del profesorado– que consideran que la secundaria superior no es para todos y que, en consecuencia, la escuela lo que tiene que hacer es segregar, separar y decir que no todo el mundo puede alcanzar los más altos niveles educativos. Sin embargo, más educación beneficia al conjunto de la sociedad, porque la educación es, en definitiva, un bien público. Todos nos beneficiamos de que más gente tenga mayores niveles educativos. Estos mayores niveles no sólo se traducen en que la gente pue-

de encontrar empleo, sino que son mejores ciudadanos y mejores personas, y esto es algo que está demostrado empíricamente. El abandono escolar temprano no es consecuencia de un capricho o fruto de la pereza, salvo que considerásemos que ciertos grupos sociales son especialmente inclinados al *dolce far niente*. La escuela que tenemos es una escuela pensada, desde el principio, para excluir y ahora ha de ser concebida para escolarizar con éxito hasta la mayoría de edad al 85% de la población. Todos tienen que conseguir la educación secundaria superior de alta calidad. Es verdad que la gente de medios sociales no privilegiados ha de recibir una educación distinta al resto, distinta porque ha de ser mejor. Todo el mundo tiene que salir de la escuela siendo capaz de expresarse en público, de trabajar en equipo, de comunicarse con las administraciones, de expresarse en otro idioma, de saber escribir una carta, de ser solidario y participativo.

Cuadro 4

Inteligencias múltiples			
	DESTACA EN	LE GUSTA	APRENDE MEJOR
LINGÜÍSTICA-VERBAL	Lectura, escritura, narración de historias, memorización de fechas, piensa en palabras	Leer, escribir, contar cuentos, hablar, memorizar, hacer puzzles	Leyendo, escuchando y viendo palabras, hablando, escribiendo, discutiendo y debatiendo
LÓGICA-MATEMÁTICA	Matemáticas, razonamiento, lógica, resolución de problemas, pautas.	Resolver problemas, cuestionar, trabajar con números, experimentar	Usando pautas y relaciones, clasificando, trabajando con lo abstracto
ESPACIAL	Lectura de mapas, gráficos, dibujando, laberintos, puzzles, imaginando cosas, visualizando	Diseñar, dibujar, construir, crear, soñar despierto, mirar dibujos	Trabajando con dibujos y colores, visualizando, usando su ojo mental, dibujando
CORPORAL-CINÉTICA	Atletismo, danza, arte dramático, trabajos manuales, utilización de herramientas	Moverse, tocar y hablar: desarrollar el lenguaje corporal	Tocando, moviéndose, procesando información a través de sensaciones corporales.
MUSICAL	Cantar, reconocer sonidos, recordar melodías, ritmos	Cantar, tararear, tocar un instrumento, escuchar música	Ritmo, melodía, canciones, música y melodías
INTER-PERSONAL	Entendiendo a la gente, liderando, organizando, comunicando, resolviendo conflictos, vendiendo	Tener amigos, hablar con la gente, juntarse con gente	Compartiendo, comparando, relacionando, entrevistando, cooperando
INTRA-PERSONAL	Entendiéndose a sí mismo, reconociendo sus puntos fuertes y sus debilidades, estableciendo objetivos	Trabajar solo, reflexionar, seguir sus intereses	Trabajando solo, haciendo proyectos a su propio ritmo, teniendo espacio, reflexionando.
NATURALISTA	Entendiendo la naturaleza, haciendo distinciones, identificando la flora y la fauna	Participar en la naturaleza, hacer distinciones.	Trabajar en el medio natural, explorar seres vivos, aprender de plantas y de la naturaleza